

EL PROCURADOR GENERAL DE LA NACION Y DEL REY.

LUNES 30 DE MAYO DE 1814.

SAN FERNANDO REY DE ESPAÑA. = *Quarenta Horas en la iglesia de Monjas de S. Fernando.*

GALA CON UNIFORME.

VIVA FERNANDO.

ARTÍCULO COMUNICADO.

Señor Procurador General : = sirvase V. insertar en su apreciable periódico los siguientes versos que para celebrar el día de nuestro amado Soberano he compuesto. Van desnudos de elocuencia, y aun faltos de método; pero mi ánimo fué desde luego que brillase en ellos la sencillez, y nada mas. Esto le suplica su mayor servidora. = *La Española en la Corte.*

Heróycos españoles,
que en continuada lid,
los timbres mas gloriosos
supisteis adquirir:

Envaynad las espadas,
no suene ya el clarín,
la caja y el cañon,
mortero ni fusil.

No el silvo de la bala
rompa el ayre sutil,
ni pólvora inflamada,
le obligue á mas gemir.

Del sol los bellos rayos
no vean relucir
el acero bruñido,
del golpe al esgrimir.

No á la verde esmeralda
tiña mas el carmin,
ni marchite la rosa,
el pálido alelé.

Pues ya el fiero Leopardo
habeis visto rendir
sus garras formidables,
y su altiva cerviz.

El Aguila rapante
no pudo resistir
de Júpiter los rayos,
y tuvo que abatir

El altanero vuelo,
que la llevó á su fin.
Ya el Leon generoso
le vimos sacudir

Su rizada melena,
y su fuerte cerviz
levantar imperioso,
y sañudo rugir.

Ya rompió las cadenas
con que pérfido ardid,
aprisionó sus miembros,
traydoramente vil.

Ya el invicto FERNANDO
victorioso y feliz
le teneis con vosotros
entre aplausos sin fin.

Sentado en su Real Trono
le vereis acudir,
qual padre cuidadoso,
que no sabe dormir,

A quanto le parezca
puede contribuir
á que su reyno sea
ahora y siempre feliz.

Su cetro es la justicia,
cuya espada esgrimir
le vereis con acierto
(aunque no sin sentir)

Contra los que rebeldes
intentan sacudir
el freno de la ley,
sin religion vivir.

El Trono desplomar,
la Iglesia destruir,
y entregados al vicio,
de uno en otro desliza

Corren á rienda suelta,
y despeñarse al fin.

Ea pues, españoles,
os vuelvo á repetir:

Dexad los instrumentos,
marciales, y venid
con palmas y laureles,
de galas os vestid:

Coronaros de rosas,
cítaras prevenid,
los adufes templad,
dulces voces unid,

Cuyo acento suave
pueda el éco esparcir,
en cláusulas sonoras
por el aéreo conñq.

Hoy dia en que la España,
otro tiempo subir
vió al tercero FERNANDO,
al sólio de zafir:

Hoy dia en que gozais
los frutos, que adquirir
vuestra constancia supo
en tan continúa lid:

Hoy en fin, fausto dia,
en el que veis regir
al séptimo FERNANDO
vuestro suelo feliz.

Que es dia de placer
os debeis persuadir,
dia que tantas dichas
ha podido reunir.

Vamos á celebrarle
gozosos, y advertid
que es dia que celebra
el sol en su cenit:

La luna en su creciente,
y el hermoso pensil
de estrellas y luceros
con luces mil á mil.

Aun la naturaleza
para contribuir
á tan debido aplauso
parece que reunir

Sábiamente ha querido,
y atenta prevenir
la estacion mas templada,
y el verdor y matiz

Del saludable prado,
y el ameno jardín,
en la rosa y clavel,
el lirio y el jazmin.

El Mayo dá sus galas
y su pompa el Abril,
y las frescas mañanas,
el céfiro sutil.



1203

El coro de las aves,
emulando entre sí,
la gracia de su canto
vuelven á repetir.

Los tiernos corderillos
quando el sol ven salir,
dan muestras de placer,
saltando en el redil.

Las facientes lisongeras,

viendo al alba esparcir
sus perlas quando llora,
la enseñan á reir.

Celebrems pues todos
este dia feliz,
alegres repitiendo
con instrumentos mil,
que el séptimo FERNANDO
viva edades sin fin.

Valerosos soldados que finos
vuestra sangre vertiendo leal
rescatais el Monarca mas digno
que se viste la púrpura real,
ya cumplió vuestros votos el cielo,
vuestro ardor vereis pronto premiar.

Soldados venid,
guerreros llegad,
y al son de las caxas,
trompeta y timbal,
repitan los écos
con voces festivas
que triunfe Fernando,
que reyne y que viva.

O T R O.

Señor Procurador de la Nacion y del Rey: = á V.
me dirijo, aunque enemigo de controversias, para
què se sirva manifestar al público, que la impu-
dencia del universal en su número 126 debe ser
la prueba mas convincente de lo desesperado de la
causa que trata de sostener, en el hecho de que-
rer engañar al público con el supuesto partido de
la fuerza armada. No es ésta tan insensata, que des-
pues de haber derramado su sangre con la mayor
firmeza y constancia por restituir á Fernando VII,
al Trono que le quiso usurpar la perfidia, quiera
derramarla de nuevo en defensa de quatro incóg-

nitos filosofastros, que erigidos (por la mayor parte sin mision) en otros tantos *Catones*, han manejado un cetro de yerro, destruyendo todo lo antiguo, sin distincion de bueno ó de malo, persiguiendo todo lo que contrariaba á sus particulares intereses, manejando arbitrariamente los sagrados nombres de Religion, Pátria, derecho de propiedad, seguridad individual &c. &c., y despreciando y matando de hambre á estos mismos exércitos, cuyo especial voto quisieran, y á quienes solo han nombrado hasta el día, para indicarles su exécracion con los mote de mercenarios, opresores de los pueblos, ignorantes y..... pero sin duda tendrían razon, cotejando los sentimientos de algunos pocos sus protegidos, y cuyos nombres exécrará por siempre la leal milicia española.

No es, no, tan insensata ni tan desleal á sus primeros juramentos la fidelísima milicia española, que se *reuna espontáneamente para declararse protectora nata, y defensora* de otra cosa que lo que quiera un Rey justo, baxo de unas equitativas leyes (que bien las puede haber sin que sean las constitucionales tan cacareadas en nuestros días), con arreglo á lo que juró *solemne, espontánea y deliberadamente* en el año de 808; ni los exércitos tercero y quarto, no inferiores á los demas en lealtad á su Rey, deben ser tan insensatamente tratados por quatro escritores de guardilla, prófugos tal vez de los exércitos y que se juzgan altaneros defensores de una pátria, por quien no han sido capaces de derramar una gota de sangre, ni han hecho mas que profesar una charlataneria provechosa para sus bolsillos.

Es, pues, falso lo que dice en su página 502, especialmente del quarto, que no solo se ha complacido en la heroica conducta del General Elío, si-

no que cuenta algunas divisiones, en las que forma parte de su espíritu público el horror á los novadores, en las que se ha deseado muchas veces la comision de refrenar galeriantes, y alguna de las quales, no la menor ni en número ni en opinion, se apresuró, cerciorada de la llegada de nuestro amado *Soberano*, á felicitarle por el conducto de su General en Jefe.

Que se valga, pues, de otros medios no tan rateros para apoyar su partido y sus opiniones; y publique V., señor Procurador, en obsequio de la verdad, que por quanto dias pasados corrió una voz vaga de que andaba un señorito (del seno de las Cortes decian) indagando el espíritu público de las tropas, y esparciendo ideas contra el Monarca, no hubo un individuo de esta division que no deseara cogerle y apalearle, confiado en que si no salia una *gallarda apología de los palos*, saldria á lo ménos una publicacion de consulta sobre el modo de reponerle sus costillas. = Quarto ejército: = Segunda division al frente de Bayona. = Seguro servidor de V. = *M. J. de R.*

OTRO.

Señores editores del Procurador General de la Nacion y del Rey. = Muy señores míos: á consecuencia del Decreto de S. M. de 4 de Mayo dado en Valencia, se fueron en todas partes quemando Constituciones, porque los vasallos del Rey, no estaban conformes con la libertad que aquella les predicaba.

A este pueblo, aunque corto, tocó la china; y en el acto en que se iba á encender la hoguera se advirtió en el rincón mas inmundo y retirado de la plaza, que habia dos figuras bastante corpulentas, cubiertas de un sayo negro y andrajoso, que las cubria de pies á cabeza, sin descubrirse aun el menor asomo de sus fisonomías, y que la una llevaba de la mano á la otra; y aunque algunos curiosos quisieron entrar á conocer estas misteriosas figuras, las mismas, sin hablar palabra, y con ademanes significati-

vos, les daban de seña para que se fueran á la hoguera, y no las descubriesen. Como ésta les llevaba tanto la atencion accedian todos sin repugnancia; mas luego que se convirtió en cenizas el baluarte de nuestra libertad, ó libertinage, volvieron á las enlutado-andrajosas, y las preguntaron, ¿quienes sois? ¿y qué misterio encerrais? y la que servia de guia preguntó con voz tímida y desalentada: ¿quién reyna? ¿la Constitucion, ó Fernando? y habiéndoles contestado el que hacia frente, que la Constitucion ya habia perecido en las llamas, donde perecerian los que la defendieran, y que solo reynaba el idolatrado FERNANDO: tirando aumbas aun tiempo por la caperuza y sacándose de un golpe todo el sayo andrajoso, se descubrieron dos hermosas y gallardas Matronas: la que servia de lazarillo, vestida de blanco, con una corona de arrayán, mirto y rosas; y la conducida, vestida de púrpura, con una diadema en la cabeza cubierta de laurel y palma, y una espada en la mano diestra; y vista por los circuntantes tan extraordinaria mutacion, llenos de júbilo por las bellezas que se les manifestaban, volvieron con instancia á preguntar ¿quienes sois que tan felices sucesos nos vaticináis? Yo (dixo la conductora) soy la Religion, y esta á quien sirvo de lazarillo es la Justicia que como á la sombra de ese código que felizmente habeis sacrificado en la pira, nos perseguian un monton de hombres impíos buscándonos en toda la Monarquía para acabarnos y envilecernos, hemos andado peregrinando disfrazadas, esperando la venida de el tan perseguido, como virtuoso FERNANDO VII, esperando impacientes este feliz momento para volveros vuestra felicidad; y ahora que son cumplidos vuestros deseos y los nuestros, nos manifestamos con todo nuestro esplendor, para daros la mas completa dicha; y ahora sí podeis llamaros libres y dichosos. En este estado de gozo las cogimos en hombros, y con la voz de viva FERNANDO VII, las conducimos en triunfo, á la primera al templo, y á la segunda á la casa de la Magistratura; desde donde cada una regenta su autoridad sin embozo, llenando de alegría á los buenos españoles, y de oprobio á los predicadores de la libertad ó independencia.

Tenga V. á bien, señor Procurador, insertar en su apreciable periódico este fenómeno que acredita nuestra trasmutacion, tan estimulada por V.

Dios guarde á V. muchos años para mayor lustre de nuestra patria. Castilla la Vieja, 16 de Mayo de 1814. = H. T.

FRANCIA.

Monitor del 3 y 4 de Mayo.

DECLARACION DEL RET.

Luis por la gracia de Dios, Rey de Francia y de Navarra. A todos los que las presenten vieren, salud.

Vuelto á llamar por el amor de nuestro pueblo, al Tro-
no de nuestro pais, esclarecido por las desgracias de la
Nación, que somos destinados á gobernar, nuestro primer
pensamiento ha sido invocar la confianza mútua, tan nece-
saria para nuestro reposo y su felicidad. Despues de haber lei-
do atentamente el plan de Constitucion propuesto por el Sena-
do, en la Sesion del 6 de Abril pasado, hemos reconocido,
que las bases eran buenas; mas que un grande número de
artículos, llevando consigo el sello de la precipitacion con
que se formaron, no pueden en su actual forma servir de le-
yes fundamentales del Estado.

Resueltos á adoptar una Constitucion liberal, queremos
que sea sábiamente convinada; y no pudiendo recibir una
que es indispensable rectificar, convocamos para el dia 10 de
Junio del presente año al Senado y Cuerpo Legislativo, obli-
gándonos á presentar el trabajo que tuviesemos hecho con una
comision escogida del seno de ambos Cuerpos, y á dar por ba-
se á esta Constitucion las mejoras siguientes.

El gobierno representativo será sostenido qual existe hoy di-
vidido en dos cuerpos: á saber, el Senado, y la Cámara compues-
ta de los Diputados de los departamentos. Los impuestos serán
libremente consentidos: la libertad pública é individual será
asegurada: la libertad de imprenta será respetada, con las
precauciones necesarias para la seguridad pública: la liber-
tad de cultos será afianzada: las propiedades serán inviola-
bles y sagradas, y la enagenacion de los bienes nacionales
permanecerá irrevocable: los Ministros por su responsabilidad
podrán ser denunciados por una de las Cámaras legislativas,
y juzgados por la otra: los jueces serán inamovibles, y el po-
der judicial independiente: la deuda pública será afianzada:
las pensiones, grados y honores militares, tanto á la anti-
gua nobleza como á la moderna serán conservados: la legion
de honor cuya condecoracion determinaremos, será conservada:
todo francés será admitido á los empleos civiles y militares.
Finalmente, ninguno será inquietado por sus opiniones ó vo-

Comision del Excmo. Sr. Capitan General.

tos. Dado en S. Oren á 2 de Mayo de 1814. Firmado. = Luis. = (*Suplem. 2.º al Teleg. Port. núm. 4*).

Los diarios de Francia dicen, que en las conferencias del Lord W. Bentinck con el Sumo Pontífice en Bolonia, le ofreció en nombre del Príncipe de Inglaterra 500 esquelines para ayuda de los gastos de su viage. (*Suplem. al núm. 39 del Teleg. Port.*)

El 20 del corriente merecieron Audiencia de S. M. el Illmo. Señor Obispo de Sigüenza con una Diputacion de su Cabildo Catedral. Tanto S. I. como el Presidente Arcediano titular de aquella Santa Iglesia, manifestaron la constante y fiel adhesion que siempre han conservado á su Real Persona: las oraciones y sacrificios incesantes que han dirigido al padre de las misericordias por verlo restituido á su Trono para el mayor esplendor de la Religion, y felicidad de una Monarquía católica; y por último, que el dedo de Dios señalaba con prodigios extraordinarios un reynado feliz y venturoso. S. M. contestó del modo mas satisfactorio y obligante.

La Diputacion del Ilustrísimo señor Obispo y Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Avila, compuesta de los señores don José Aguado, Arcediano de Olmedo, Dignidad y Canónigo de dicha Santa Iglesia, y del doct. don Lorenzo Hernandez de Alba, Canónigo Lectoral de la misma, y electo Magistral de la de Toledo, tuvo el honor de besar la mano á S. M. y AA. el día 21 del corriente, y el primero, arengó á S. M. en la siguiente forma.

S E Ñ O R.

“El Obispo y Cabildo de la Santa Iglesia Catedral de Avila, que incesantemente han pedido á Dios por la vida y salud de V. M. le ofrecen la mas profunda sumision, y todos sus respetos, llenándose de gozo y de consuelo al ver que V. M., á pesar de tantos peligros y persecuciones, ha sido restituido á su Trono para bien de la Religion y de la Monarquía. En fin, Señor, Dios ha salvado á V. M. para librarnos á todos nosotros de los grandes males que nos amenazaban; y así no podemos ménos de decir: *ó Rex, in eternum vive.*”

S. M. con aquella grande bondad que le caracteriza, contestó en los términos mas obligantes y satisfactorios.

IMPRENTA DE DÁVILA: calle de Barrionuevo.

Con licencia del Excmo. Sr. Capitan General.